

## Henry David Inglis

©Rafael Poveda, 2021- Diario Información de Alicante, 12 de Marzo de 2021

# HENRY DAVID INGLIS

VIERNES, 12 DE MARZO DE 2021

SORBOS DE FONDILLÓN

Rafael Poveda  
Enólogo / rafa@mgwinesgroup.com



En 1905 Ortega Munilla le encargó a Azorín que escribiera la Ruta de Don Quijote, no sin antes, habida cuenta el espanto mostrado por el escritor monovero, proveerle de un revólver por lo que le pudiera pasar al llegar a Despeñaperros. Mucho tiempo atrás, en 1837, Henry D. Inglis se aventuró a viajar por España obsesionado con seguir los pasos del caballero de la triste figura, publicando finalmente y con gran éxito «Andanzas siguiendo la ruta de Don Quijote».

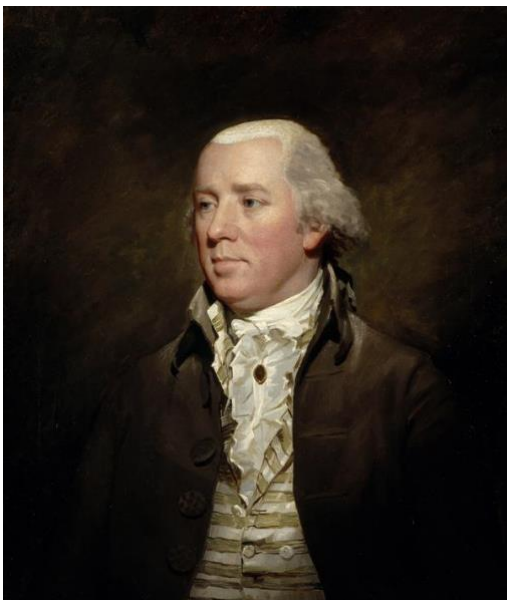
Inglis había nacido en Edimburgo, hijo de comerciantes, nieto de novelista y descendiente de un general anglófilo muerto en batalla contra los Jacobitas. A diferencia de la mayoría de los escoceses, era una persona muy crítica con la religión católica de la que hizo burla siempre que pudo.

Inglis visitó Alicante en 1830 y sus impresiones quedaron plasmadas en su libro Spain, (1830). En ese tiempo, Francia y Reino Unido habían dejado de importar nuestro vino. Los excedentes de producción no tenían salida y con los mercados saturados los bodegueros alicantinos se dedicaron a destilar vino para fabricar aguardiente y sobrellevar la crisis.

«La exportación de vino, antes un artículo importante del comercio de Alicante, se reduce ahora a casi nada. Todavía se envía un poco de vino seco a Gibraltar; y el vino dulce (Tent) se exporta en cantidades tan pequeñas que apenas llega a las mesas; lo poco que se envía es para Rusia. Estoy convencido de que, si el vino tinto común de Alicante fuera más conocido, encontraría un buen mercado. Cuando se elabora a partir de varias calidades de uva mezclada, y se guarda unos años es realmente delicioso (Fondillón)».

«En Villena la vid se cultiva extensamente en las vertientes de la sierra vecina y casi toda se convierte en brandy. Me pareció que la población de esta ciudad presentaba un aspecto singularmente deshonroso: mendicante, ocioso, andrajoso y rufián; esto, según me informaron, debía atribuirse a la gran abundancia y bajo precio del brandy, que había producido sus efectos habituales en quienes se entregaban a él sin moderación».

En 1905 Ortega Munilla le encargó a Azorín que escribiera la Ruta de Don Quijote, no sin antes, habida cuenta el espanto mostrado por el escritor monovero, proveerle de un revólver por lo que le pudiera pasar al llegar a Despeñaperros. Mucho tiempo atrás, en 1837, Henry D. Inglis (Edimburg 1795-Londres 1835) se aventuró a viajar por España obsesionado con seguir los pasos del caballero de la triste figura, publicando finalmente y con gran éxito "*Andanzas siguiendo la ruta de Don Quijote*"



Inglis pintado por Charles Turner

Inglis había nacido en Edimburgo, hijo de comerciantes, nieto de novelista y descendiente de un general anglófilo muerto en batalla contra los

Jacobitas. A diferencia de la mayoría de los escoceses, era una persona muy crítica con la religión católica de la que hizo burla siempre que pudo. Inglis visitó Alicante en 1830 y sus impresiones quedaron plasmadas en su libro *Spain*, (1830).

En ese tiempo, Francia y Reino Unido habían dejado de importar nuestro vino. Los excedentes de producción no tenían salida y con los mercados saturados los bodegueros alicantinos se dedicaron a destilar vino para fabricar aguardiente y sobrellevar la crisis.

*"La exportación de vino, antes un artículo importante del comercio de Alicante, se reduce ahora a casi nada. Todavía se envía un poco de vino seco a Gibraltar; y el vino dulce (Tent) se exporta en cantidades tan pequeñas, que apenas llega a las mesas; lo poco que se envía es para Rusia. Estoy convencido de que, si el vino tinto común de Alicante fuera más conocido, encontraría un buen mercado; Cuando se elabora a partir de varias calidades de uva mezclada, y se guarda unos años es realmente delicioso (Fondillón)"*

*"En Villena la vid se cultiva extensamente en las vertientes de la sierra vecina y casi toda se convierte en brandy. Me pareció que la población de esta ciudad presentaba un aspecto singularmente deshonesto: mendicante, ocioso, andrajoso y rufián; esto, según me informaron, debía atribuirse a la gran abundancia y bajo precio del brandy, que había producido sus efectos habituales en quienes se entregaban a él sin moderación".*

**[www.rafaelpoveda.com](http://www.rafaelpoveda.com)**